

PREPARAR UNA EUCARISTÍA

LOCAL

En el lugar habitual de reunión

AMBIENTACION

Ninguna en especial

MATERIALES

- Cañón para proyectar o aparato de música.
- Bolígrafos
- Papel para escribir.

DURACIÓN

90 minutos

ÁMBITOS CONTENIDOS

Formación específica sobre un pilar de la comunidad (Celebración).

Comunicación de fe y vida.

Formación para la misión.

Reresponsabilizarse de las dinámicas de revisión de vida.

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

Conocer cómo preparar una celebración.

Expresar y celebrar nuestra fe en el grupo.

Celebrar con alegría nuestro ser creaturas de Dios y llamados a una vida en plenitud.

ACOGIDA**PRIMER MOMENTO**

Partimos de la experiencia. Les proponemos que hagan una lista con las cosas necesarias para preparar en su casa una fiesta con sus amigos. Les dejamos que hablen de forma espontánea.

Como la cosa podría salirse de madre (alcohol...), le proponemos un esquema de una fiesta de adolescentes que corre por internet.

Podemos darles varias copias y que la examinen por grupos. Que hablen entre ellos y recojan lo que piensan. La finalidad es que lleguen a ponerse de acuerdo en que si son suficientes los elementos del decálogo, si sobra o falta alguno, para que realmente haya una fiesta.

SEGUNDO MOMENTO

Se les pide que comparen este esquema con una celebración cristiana a la que hallan asistido recientemente y que saquen los elementos que puedan ser comunes entre las dos fiestas.

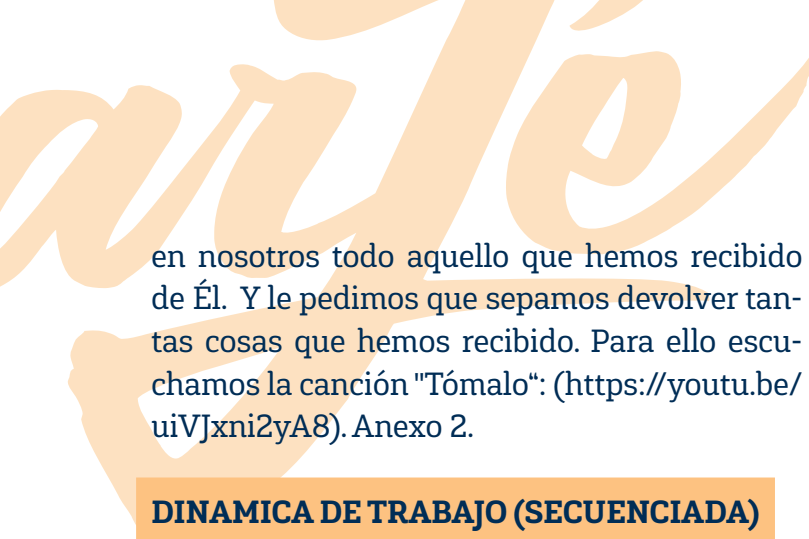
INTERIORIDAD/ORACIÓN

Nos ponemos en la presencia de Dios, nuestro Padre, y le pedimos que nos acompañe en este camino de descubrirle a Él en nuestra vida, de reconocer



Proyecto Marco
de Pastoral





en nosotros todo aquello que hemos recibido de Él. Y le pedimos que sepamos devolver tantas cosas que hemos recibido. Para ello escuchamos la canción "Tómalo": (<https://youtu.be/uiVJxni2yA8>). Anexo 2.

DINAMICA DE TRABAJO (SECUENCIADA)

En el desarrollo de la dinámica se trataría de ir comparando el decálogo de una fiesta para jóvenes, con los elementos necesarios para que el propio grupo pueda planificar su propia celebración.

Iremos punto por punto del decálogo y proponiendo el paralelo de una celebración cristiana.

A la hora de preparar una celebración del grupo o de la comunidad lo primero que deberíamos determinar qué es celebrar. Celebrar es reunirnos para recordar y festejar algo. Celebrar es encontrarnos para compartir nuestra vida y darle una nueva dimensión. Celebrar es revivir juntos una experiencia, un acontecimiento. Celebrar es actualizar una vivencia y compartirla.

Toda celebración tiene un carácter festivo, al menos de esperanza. Celebrar es agradecer por la vida misma, es gozar y disfrutar por la historia compartida.

¿Qué se celebra? Se celebra lo que se comparte con otros: el proyecto común, con sus logros y aciertos, pero también con sus temores y sombras. En síntesis, se celebra la vida misma, lo vivido y por vivir. Se celebra la acción amorosa de Dios en nuestras vidas.

La celebración es una cosa de todos, es la expresión de la vivencia interna de la acción de Dios en nuestras vidas, que nos lleva a manifestarlo de forma concreta. Por eso, la fiesta es de todos y participamos todos, porque sentimos lo mismo y queremos tener la misma experiencia del amor de Dios y del encuentro entre hermanos.

Los protagonistas de la celebración son Dios y el hombre (que celebra a ese Dios en su vida).

Es necesario plantearse que tipo de celebración va a ser (eucarística, de la Palabra, penitencial...) y determinar la temática que se va a desarrollar (celebrar el perdón de Dios, la paz, la Pascua, el inicio de curso...) y a partir de estos temas elaborar el guión de la misma.

La celebración requiere un espacio celebrativo, que no debería ser otro que una capilla, oratorio o en la Iglesia. Por problemas de espacio, se puede celebrar en otro lugar, pero se debe cuidar la decoración y los signos que se van a utilizar.

Cuidar la decoración es cuidar los detalles que nos permitan centrarnos en lo que vamos a celebrar. Es importante situar en medio de la asamblea (grupo) alguna imagen que nos ayude a entrar en la dinámica, ya sea un crucifijo, una biblia iluminada, o cualquier imagen, que de forma digna (telas, velas, cojines...) nos recuerde los que vamos a hacer. (Si es una Eucaristía, el altar debe ser el elemento central y ornamentado con belleza y sencillez).

También en torno a esa imagen o elemento central se pueden colocarse signos relativos a lo que se celebra (a ser posible que no deban ser explicados, es decir que hablen por sí mismos).

En la celebración todos somos invitados por Dios, pero también debemos ser conscientes que todos estamos llamados a participar de la celebración. Esto es importante porque el lenguaje, la dinámica, o incluso los signos o la decoración, deben variar según las personas que participen: no se puede poner los mismos a un adolescente, que a un niño, que a una señora de 80 años, así pasa también con las canciones, o con otros elementos....

Cuando celebramos la Eucaristía, recibimos el cuerpo de Cristo que es verdadera comida para la salvación (recordad que el altar es la mesa del banquete

del Reino). También en las celebraciones en las que no hay Eucaristía, la Palabra de Dios se convierte en nuestro alimento ("no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" Mt 4,4).

Por eso la Palabra debe ser un elemento central. En internet es fácil buscar textos bíblicos apropiados para las celebraciones, pero es importante tener en cuenta la importancia del Evangelio y evitar utilizar otros textos no bíblicos (es conveniente aconsejarse del catequista o de un sacerdote para este tema). En cuanto a la música, no elegimos las que nos gustan, o las que mejor sabemos cantar, sino aquellas que mejor nos ayuden a entrar en la dinámica celebrativa y que respondan a la temática que trabajamos. Deben ser canciones apropiadas al tiempo litúrgico y al momento de la celebración que estamos. La música debe ser instrumento para llevarnos a Dios y para orar, no para hacer recreos o descansos en medio de la celebración.

Si hay un sacerdote o un celebrante habrá homilia, pero si no es el caso, se hacen ecos de la palabra, que no es explicarla, sino compartir con mis hermanos lo que esa palabra ha removido en mi interior, lo que me dice y a lo que me lleva. Siempre desde la sencillez, sabiendo que puedo ayudar a otro hermano a entender lo que Dios nos está diciendo.

Lo mismo pasaría con las peticiones, o en las acciones de gracias, donde podemos dirigirnos a Dios desde nuestros sentimientos y necesidades, pero sin olvidar a los pobres, necesitados, a la Iglesia y la paz el progreso del mundo.

Como una forma de responder a la invitación de Dios, se puede realizar ofrendas, son regalos a Dios y para Dios, muchas veces demasiado simbólicos, pero que tienen como finalidad expresar nuestro deseo de dar a Dios aquello que creemos que nos pide.

Igual que en las fiestas, en las celebraciones hay diferentes momentos, que deben ser respetados. Debemos darnos cuenta que hay momentos de si-

lencio, de cantos, de oración, y que deben ser respetados, para que podamos vivir cada momento con sentido y plenitud.

También hay que respetar las diferentes formas de participar en la celebración: posturas (de pie, arrodillados, postrados, sentados), gestos (darse la mano en la paz, o un abrazo, palmadas en algunas canciones) o simbólicos (lavar los pies, danza...). Rezamos y participamos en la celebración no sólo con nuestra presencia, sino también con nuestra participación, nuestros gestos....

El final de la celebración no es limpiar y tirar todo a la basura, y no dejar nada de lo que se ha celebrado. La celebración continua en la vida, y si celebramos el perdón debemos vivir el perdón en el día a día, o si celebramos la paz, debemos vivir desde esa paz. Es el compromiso de la celebración, porque una fe celebrada es una fe vivida, y lo que experimentamos en la iglesia lo debemos concretar en nuestra vida diaria.

Y finalmente, debemos darnos cuenta que todo no vale en una celebración o en una fiesta, y que personas de referencia que nos pueden orientar, por lo tanto, es importante consultar al catequista o al sacerdote/celebrante aquellos aspectos que dudamos o desconocemos.

CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL

Se despide el catequista, invitando a los miembros del grupo a responsabilizarse para elaborar una celebración ellos sólo, teniendo en cuenta lo trabajado.

Se ofrece un esquema básico de una celebración, para que les valga de guía (Anexo 3)

ORACION FINAL Y ENVIO

Bendición

Atu amparo y protección.



CELEBRAR UNA FIESTA

Lo primero que debes hacer para organizar una fiesta es saber qué se va a celebrar o cual es el motivo para reunirse: si es un cumpleaños, celebrar un aprobado, el re-encuentro después de una viaje...

Es importante que la fiesta responda los gustos de sus protagonistas, estos es, en una celebración se va a disfrutar, a pasárselo bien, y es por ello que es necesario que se cuiden todos los detalles para que esto sea así.

Tener claro el motivo y el protagonista es fundamental para poder proponer una temática determinada. A esta edad las fiestas temáticas están en el top de lo más deseado. Puedes organizar una fiesta en torno a un tema en particular o una época específica. Una buena idea puede ser hacer una fiesta de famosos en la que todos los invitados tengan que ir disfrazados de algún artista o cantante, premiar el disfraz más ocurrencioso. Otras opciones divertidas para fiestas temáticas son: pijamada, años 60, 70 u 80, de sombreros o del lejano oeste. Otra alternativa para organizar una fiesta para adolescentes es aprovechar el verano y hacer una fiesta hawaiana en la piscina.

Lo de la fiesta hawaiana nos recuerda que es muy importante elegir el sitio y la decoración. De esta forma si el número de invitados es pequeño, tu casa es naturalmente el lugar ideal. Si se va a tener una fiesta grande, considera la idea de prepararla en un parque, alquilar un local o en un restaurante, por ejemplo.

Es fundamental la decoración que no tiene que ser excesiva, los globos siempre ayudan a vestir las paredes, dan vida a los espacios y son iconos indiscutibles de las fiestas. Si tu fiesta es temática no dejes de colocar detalles que ambienten el lugar con respecto al tema elegido. Por ejemplo, si eliges hacer la fiesta de los famosos puedes colocar fotografías de actrices y usar una tela roja para que haga las veces de la famosa alfombra por donde desfilarán todos los invitados.

Detallar y concretar la lista de invitados, para poder preparar el espacio y lo que se va a necesitar. Es crucial saber quien participa, los intereses y gustos de los invitados, la edad o el grado de cercanía con el anfitrión.

Como en toda buena celebración la comida no puede faltar, así que reúne varios pica-pica para que los

invitados coman un poco durante el comienzo de la celebración. No te esmeres cocinando o comprando platos muy elaborados ya que a esta edad suelen estar más pendientes de bailar, conversar y conquistar al primer amor. Cuando falten dos horas para terminar la fiesta puedes servir algunos bocatas para que los invitados no se marchen hambrientos a casa.

La música es imprescindible en toda fiesta adolescente. Si tienes MP3 o iPod puedes organizar una lista de reproducción con los éxitos del momento y reproducirlos en unos altavoces para que los invitados bailen sin parar. Si cuentas con suficiente presupuesto puedes olvidarte de averiguar qué música está de moda y alquilar un dj que se encargue de animar y ambientar toda la celebración. Si la fiesta es temática, lo tuyo es que la música que se ponga tenga alguna relación con dicho tema.

Habrà algún momento en que el homenajeado pueda dedicar algunas palabras o incluso que algún invitado haga un homenaje dedicando un discurso, es conveniente que se respete esos momentos y se guarde silencio. Por lo que sería conveniente planificar diferentes momentos de la fiesta: música, silencio para escuchar los discursos, momentos de entrega de regalos, el momento para la comida etc...

En una fiesta adolescente la supervisión adulta es imprescindible. Debes tener en cuenta que a esta edad las hormonas están muy alborotadas y la curiosidad por lo desconocido está más presente que nunca. Así que es bueno que prestes atención al comportamiento de los invitados adolescentes y supervises que nada se salga de control, dando la suficiente libertad para que los protagonistas puedan disfrutar de su fiesta.

Una parte fundamental para que puedan disfrutar de la fiesta es que puedan expresar sus sentimientos en libertad, ya sea bailando, jugando, saltando, abrazándose... lo expresivo es fundamental en esta etapa de la vida y hay que permitirles espacios para que lo hagan. Puede ser interesante programar bailes con coreografía, juegos y dinámicas, bailes para las parejas...

Toda fiesta tiene su final. Si no deseas que limpiar y recoger se convierta en una pesadilla interminable, compra vasos, platos y cubiertos plásticos para que todo lo puedas desechar fácilmente al terminar la celebración.

Anexo 2 CANCIÓN

TÓMALO. HILLSONG.

De todo lugar los perdidos vendrán,
en libertad, a ti clamarán,
llevaste la cruz, por esto hoy vivo estás,
mi Dios, a ti mi vida te daré.

Enviaste a Jesús, por mi salvación,
Por la eternidad en ti tengo perdón,
Busqué la verdad y te encontré a ti,
mi Dios, a ti mi vida te daré.

Jesús, por ti yo viviré,
de ti nunca me avergonzaré
Te doy todo lo que soy,
toma, tómallo, toma, tómallo.
(verso 2 + coro x2)

Eres el que vista al ciego da,
Brillas en la oscuridad,
La salvación del mundo en tus manos,
está.
(instr + coro x 3)





Anexo 3

GUIÓN DE UNA CELEBRACIÓN

Acogida

Centrarnos en lo que vamos a vivir diferenciando si se trata de un momento celebrativo u oracional:

Oracional: acercarnos a la relación con nuestro Dios desde la propia realidad. Juntos, pero acentuando la vivencia personal.

Celebrativo: acercarnos juntos a celebrar “lo ya recibido”, acentuando el componente comunitario y festivo.

Canto

Saludo del sacerdote/celebrante

Preparación para acoger la Palabra haciendo presente la realidad, a través de una historia, un salmo, imagen, video, diálogo, escenificación, danza...

Proclamación de la Palabra

Comentario de la Palabra que haga participar a todos aquellos que lo deseen.

Gesto...algo simbólico... que tenga sentido en la celebración.
Invitación a las oraciones vocales de la asamblea: de petición, acción de gracias, alabanza...

Padrenuestro

(reconociendo la centralidad de esta oración en la vida de Jesús y en la nuestra).

Despedida: Oración final, Bendición y canto final

Envío a vivir lo recibido provocando el eco de lo vivido y celebrado en nuestra vida diaria.

Oración a María (A tu amparo...)